

Guidano, V.F. (1999): Psicoterapia: Aspectos Metodológicos, Cuestiones Clínicas y Problemas Abiertos desde una Perspectiva Post-racionalista. Revista de Psicoterapia, Vol. X, Nº 37, 95-105.

NOTA: Este artículo corresponde a la transcripción de la conferencia que presentó Vittorio Guidano en el VI Congreso Internacional de Constructivismo en Psicoterapia, celebrado en Siena, en Septiembre de 1998.

Este es un artículo esclarecedor respecto a 3 temas importantes del constructivismo actual, que son controvertidos especialmente en relación a sus implicaciones terapéuticas:

1. la concepción del *self*
2. el tema del significado
3. la manera de entender las narrativas

El *self*

Existen dos principales tendencias de concebir el *self*: como fragmentado o como proceso unitario:

1. La concepción del *self* fragmentado en una trama conversacional, como cruce de conversaciones; con la tendencia a su descontextualización, es decir, a sacarlo de su contexto personal. Tendencia a considerar el *self* como un juego de sus "ingredientes" o estructuras de la mente: *self* como memoria, como percepción o como razonamiento.
2. La concepción del *self* como un proceso unitario, considera su historia evolutiva y ontológica. Destaca la característica de "agentividad" de la persona, que construye y mantiene un sentido de sí coherente a través del tiempo. Es un proceso dialéctico que implica siempre al otro, es decir, incluye el sentido canónico de la intersubjetividad. Además, es un proceso infinito, multinivel y multimodal.

El significado

Existen dos posturas respecto a dónde aparece el significado o *locus of meaning*, dependiendo si se considera externo o interno:

1. Los Construccinistas consideran al *self* descentralizado, entonces el significado se produciría fuera, en la trama de narraciones, es decir, en el espacio de interacción conversacional que la persona tiene con los demás. Desde esta postura, a nivel terapéutico, el mayor problema residiría en el hecho que cambiar la manera en que una persona se cuenta las cosas (deconstrucción de un discurso problemático), no cambia la experiencia de aquella persona.
2. Los Constructivistas consideran que el *self* es un proceso centralizado, y el significado aparecería en la manera en que la persona construye y organiza su experiencia en un determinado contexto. Por tanto, la intervención terapéutica se orienta hacia el mundo interior y el problema es internalizado. El diálogo terapéutico estará orientado a la forma de sentirse (conversación de 2º orden), facilitando la capacidad de la persona

para articular la cualidad de los episodios emotivos activantes/discrepantes.

Narrativas

Existen dos caminos para entender las narrativas: descriptivo o explicativo.

La manera descriptiva de entender la narrativa lleva a la confusión de los siguientes aspectos:

a) La narrativa no es reducible a la conversación o al relato: identificarla con los aspectos fenoménicos, que sería identificar la narrativa con la conversación o con el relato, sería como reducir el lenguaje a las palabras, al habla, a los aspectos semánticos, etc. No obstante, el aspecto conversacional es el "punto de llegada". La manera de conversar o el modo de desarrollar un argumento depende de la manera que la persona tiene de hacer la coherencia emocional y continuidad de vida, de lo que experimenta en su contexto de pertenencia.

b) La identidad personal no es identificable a la historia de vida, así como la historia experienciada no siempre será historia relatada (historia narrada). En este sentido, desde un punto de vista lógico y epistemológico, hay que tener claro que la organización de la experiencia es distinta del sujeto que la organiza. Además, en términos evolutivos y ontológicos, la aparición del sentido de *self* precede al desarrollo de la memoria autobiográfica. Por tanto, la orientación terapéutica se ha de dirigirse a los aspectos emocionales de la historia experienciada.

c) La organización de la experiencia no es equivalente a "narrarse a sí mismo", tal como se concibe la narrativa en el ámbito construccionista, en que todo se reduce a la narración. Entonces, relatarse a sí mismo no es solamente un proceso conversacional, sino un proceso complejo multinivel y multimodal, que antes que nada significa una larga experiencia emocional, y en el que el relatarse (en el sentido del habla) es sólo una de las modalidades de autorreferencialidad.

d) El estudio de las narrativas con énfasis en los aspectos conversacionales o dialógicos, ha puesto en primer plano los estudios sobre la memoria, hasta ha surgido la tendencia a equiparar el *self* a la memoria. Sin embargo, el *self* es un proceso reflexivo (posterior a la experiencia emocional), más que una simple activación de revocación nemónica. Desde este punto de vista, se trata más bien de un *reflexive self* y no de un *remembering self*.

e) La historia de vida no es análoga a una novela o a un guión, sobretodo porque la coherencia entre la historia de vida es diferente a la coherencia de una historia literaria. En la historia literaria la coherencia está determinada por la trama (el autor pone atención en mantener la coherencia de la trama), en cambio, en la historia personal lo importante es mantener la propia coherencia y la continuidad del sentido de sí mismo, para lo cual se puede incluso alterar la trama (el individuo pone atención en mantener la propia coherencia).

Conclusión

La reorganización de la experiencia de vida es un proceso abierto, que se desarrolla durante toda la vida, en la búsqueda constante de una "verdad narrativa", que permita reorganizar la propia historia, produciendo un sentido de

continuidad y coherencia entre el *self* protagonista y el *self* narrador (independientemente de la "verdad histórica" o de cómo sucedieron "efectivamente" los hechos).

Lo fundamental de la narrativa, es la importancia que tiene en el sentido del funcionamiento del lenguaje (evolución de la oralidad y escrituralidad), y resultan particularmente interesantes para las comprensiones de la psicopatología y psicoterapia: las modalidades de secuencialización de la experiencia (cronológica, causal y temática) y la capacidad de distinción entre interno-externo.